

## **DECLARACIÓN DE PANAMÁ**

*Panamá, 28 de noviembre de 2019*

Nosotros, representantes de las organizaciones que conforman REDUCA, nos hemos reunido en la Ciudad de Panamá y reconocemos:

- Que los fenómenos de inestabilidad, polarización y desagrado en nuestra región, independientemente de su aspereza y explosividad, son **expresiones de un grave disgusto ante las promesas incumplidas de justicia y equidad en la sociedad.**
- Que hay un enorme **riesgo de retroceso para nuestras sociedades en la decepción e impaciencia que los jóvenes expresan por la limitación de los procesos democráticos, la necesidad de ser escuchados e incluidos en la implementación de procesos de resolución pacífica de conflictos.**
- Que **la región aún no se encamina a una franca y sólida mejora en la inclusión educativa y en garantizar el derecho a aprender** de niñas, niños y jóvenes; con pocos avances y no estructurales o sostenibles.

Somos retados por este escenario y asumimos el compromiso de redoblar los esfuerzos en nuestros países y en la incidencia como red regional, para impulsar:

- La profunda conciencia compartida de la **necesidad y urgencia de la transformación educativa como ruta principal para la prosperidad y la fraternidad** en cada nación y en toda América Latina y el Caribe.
- La focalización de nuestra Red en retos **relevantes, perseguidos con tenacidad, investigados con rigor, dialogados con intensidad y exigencia a los gobiernos, destacando las prácticas ejemplares** para resguardarlas y darlas a conocer como inspiración para otros grupos y territorios.
- La capacidad de encabezar la postura que el **esfuerzo educativo implica, necesita una activa construcción ciudadana, superando intereses individuales. El desarrollo educativo no puede depender de los ciclos de pocos años de una administración que rechaza o desprecia el esfuerzo previo. Se hace necesario repensar una política de Estado que se enfoque en devolver a la educación pública, su prestigio y prioridad.**

Junto a la agenda propia en cada nación y en el máximo respeto y enriquecimiento que deriva del encuentro de nuestra diversidad, proponemos **explorar lo que está fuera de los paradigmas. No es realista** circunscribirse a tratar de mejorar marginalmente o de ajustar para corregir la organización escolar.

Es imperativo **abrir la conversación a las innovaciones en la comprensión misma de qué es aprender, cómo desarrollar las capacidades y potencialidades de cada persona y superar la inequidad y la falta de participación en el propio proceso educativo**, tomando como punto de partida cuatro vías:

1. La **redefinición de las figuras educadoras y tutoras**;
2. La importancia de la **integralidad desde primera infancia** , junto al aseguramiento de trayectorias educativas de calidad y;
3. La urgencia de **potenciar la voz y abrir espacios al protagonismo de niñas, niños y jóvenes**.
4. La profesionalización de los docentes debe ser permanente y un eje de inversión comprometida por cada Estado.

La educación es la vía para una sociedad que cumple con las altas expectativas en una región que requiere de herramientas para transformar desde el presente, el futuro. Exigimos que, como latinoamericanos, veamos por el derecho al aprendizaje con calidad e inclusión, para todas y todos, considerando el papel del docente en la formación del pensamiento crítico.

El Manifiesto REDUCA marca una ruta de relevantes hitos: trayectorias escolares completas; aprendizaje con sentido; fortalecimiento del rol de docentes y directivos; esfuerzos por medio de alianzas e ir más allá de las pruebas estandarizadas.

Reafirmamos los principios del Manifiesto y nos comprometemos a continuar su divulgación e implementación en políticas públicas regionales.